

# LA TRAVESÍA DEL DESIERTO

Intrahistoria del PSOE  
(1954-1970)

Carlos Martínez Cobo  
José Martínez Cobo

E D I T O R I A L

**LABORIGLIAS**

# ÍNDICE

PRÓLOGO .....	XIII
INTRODUCCIÓN .....	XVII
1. EL PARTIDO EN 1954 .....	1
2. LA ORGANIZACIÓN EN EL EXILIO .....	5
I. LA LENTA HEMORRAGIA DE AFILIADOS .....	5
II. RECUPERAR AFILIADOS .....	7
III. VIDA DE LAS SECCIONES .....	9
IV. UNA DISCIPLINA DE HIERRO .....	12
V. FORMACIÓN Y ESTUDIOS .....	14
V.1. La OIDE .....	14
V.2. El Centro de Estudios Pablo Iglesias .....	15
V.3. El Campo Escuela de Verano .....	16
VI. LOS CONGRESOS .....	17
VII. LOS HOMBRES DE LA EJECUTIVA .....	19
VII.1. Veintitrés ejecutivos en quince años .....	19
VII.2. José Barreiro .....	21
VII.3. Pascual Tomás Taenga .....	22
VII.4. "Los vascos" .....	23
VII.5. El difícil vivir de una Ejecutiva en el exilio .....	24
VII.6. «Estoy agobiado por los quehaceres del partido» .....	26
VII.7. Un profesor sin discípulos .....	28
3. LA ORGANIZACIÓN EN EL INTERIOR .....	31
I. LOS HOMBRES DEL INTERIOR: ANTONIO AMAT .....	31
I.1. Un activista eficaz .....	32
I.2. Tensiones con Toulouse .....	36
I.3. La redada del 58 .....	38

I.4. Después de la cárcel, activo y en disciplina .....	40
I.5. Una personalidad de “conspirador barojiano” ....	43
II. LOS HOMBRES DEL INTERIOR: RAMÓN RUBIAL CAVIA	44
II.1. Las cárceles de Ramón Rubial .....	45
II.2. Un obrero con discípulos .....	47
II.3. Presidente del partido desde 1958 .....	50
III. LOS HOMBRES DEL INTERIOR: LUIS MARTÍN SANTOS .	53
III.1. Ejecutivo, al año de militancia .....	53
III.2. Socialista por imperativo moral .....	55
IV. ¿QUÉ ORGANIZACIÓN PARA EL INTERIOR? .....	56
IV.1. «Nuestra Ejecutiva sois vosotros» .....	56
IV.2. Las vicisitudes de la Comisión Permanente .....	61
IV.3. Una organización de cuadros .....	66
V. LAS DIFICULTADES DE UNA ORGANIZACIÓN CLANDESTINA .....	69
V.1. La represión .....	70
V.2. Pasos, “guías”, enlaces y contactos .....	75
VI. GEOGRAFÍA DE LA CLANDESTINIDAD .....	80
VI.1. El laberinto madrileño .....	80
VI.2. Asturias .....	86
VI.3. El País Vasco .....	92
VI.4. Cataluña .....	95
VI.5. Aragón .....	99
VI.6. Andalucía .....	100
VI.7. Castilla la Vieja .....	107
VI.8. Levante .....	110
VI.9. Los vacíos en el mapa: Galicia y Extremadura ..	115
4. NUESTRO SEMANARIO, <i>EL SOCIALISTA</i> .....	118
I. <i>EL SOCIALISTA</i> ILUSTRA Y DEFIENDE LA POLÍTICA DEL PARTIDO .....	118
II. FUNCIÓN ORGÁNICA DE <i>EL SOCIALISTA</i> .....	120
III. «LO QUE CUESTA HACER UN SEMANARIO COMO EL NUESTRO» .....	120
IV. LOS HOMBRES DE <i>EL SOCIALISTA</i> .....	124

IV.1. Gabriel Pradal Gómez .....	125
IV.2. Carlos Martínez Parera .....	126
IV.3. Eusebio Gorrochategui Basterrica .....	128
IV.4. Antonio García Duarte .....	129
V. OFENSIVA FRANQUISTA CONTRA <i>EL SOCIALISTA</i> .....	130
5. «NUESTRO IDEARIO» .....	133
I. EL PSOE, UN PARTIDO MARXISTA .....	134
I.1. Un método crítico-experimental .....	135
I.2. Lucha de clases y materialismo de la historia .....	136
I.3. El marxismo como moral .....	138
II. SENTIDO HUMANISTA DEL PSOE .....	139
III. UN PARTIDO OBRERISTA .....	141
IV. LAICISMO DEL PSOE .....	143
V. EL PSOE, UNA ESCUELA .....	145
VI. PERFIL DEL MILITANTE .....	146
6. RELACIONES INTERNACIONALES .....	149
I. POLÍTICA DE PRESENCIA .....	149
I.1. Necesidad y dificultades .....	149
I.2. Fracazos y éxitos .....	152
II. CON LA INTERNACIONAL SOCIALISTA .....	154
III. LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL: LOS COMITÉS PRO ESPAÑA .....	157
III.1. El Comité Socialdemócrata Pro España de Go- temburgo .....	158
III.2. Den Norske Spania Komiteen .....	160
IV. FRANCO EN LA ONU .....	161
V. FRANCO, EL PSOE Y LA OTAN .....	165
VI. FRANCO, EL PSOE Y EUROPA .....	166
VI.1. El Consejo Federal Español del Movimiento Europeo .....	167
VI.2. España con Franco pero sin Mercado Común o con Mercado Común, pero sin Franco .....	168
VII. LAS RELACIONES FRANCIA-ESPAÑA Y LA OFENSIVA FRANQUISTA CONTRA LA EMIGRACIÓN .....	172

VIII. POLÍTICA INTERNACIONAL DEL PSOE .....	178
7. POLÍTICA DEL PARTIDO .....	180
I. ¿REPÚBLICA? ¿MONARQUÍA?... UN GOBIERNO PROVI- SIONAL SIN SIGNO INSTITUCIONAL .....	180
II. PREVIA LA DESAPARICIÓN DEL RÉGIMEN FRANQUISTA...	196
II.1. «Por todos los medios a su alcance» .....	196
II.2. La Unión de Fuerzas Democráticas .....	197
III. MÚNICH.....	202
III.1. La larga gestación de “una Asamblea de Notables”	203
III.2. “En Múnich, allí estábamos nosotros” .....	206
III.3. Reacciones y valoraciones .....	210
III.4. La segunda fase de Múnich .....	213
IV. 1970: OBRERISMO, PRAGMATISMO Y FLEXIBILIDAD .....	219
V. UNIDAD DE LOS SOCIALISTAS .....	220
V.1. El PSOE y la Agrupación Socialista Universitaria	221
V.2. «Tierno con el PSOE al fondo» .....	227
VI. EL PSOE Y LOS COMUNISTAS .....	237
VII. EL PSOE Y LAS INSTITUCIONES DE LA REPÚBLICA .....	244
VIII. POLÍTICA SINDICAL .....	249
VIII.1. La Alianza Sindical Española .....	249
VIII.2. La Alianza Sindical Obrera .....	251
VIII.3. La UGT frente al sindicato vertical .....	256
8. TESORERÍA .....	260
EPÍLOGO .....	265
ANEXO 1 .....	267
ANEXO 2 .....	270
FUENTES .....	273

## PRÓLOGO

Conozco a los autores de este libro que sale a la luz pública desde hace bastantes años: van a transcurrir casi cuarenta. Eran, por tanto, adolescentes, pero ya rondaban por sus cabezas las ideas redentoras del socialismo, herencia tradicional que se transmite de padres a hijos en las filas socialistas con frecuencia inusitada.

Tuve la gran satisfacción de conocerlos, algún tiempo después que a su padre, consecuente y culto socialista con quien compartí el “desierto” de la clandestinidad perteneciendo, ambos, a la Comisión Ejecutiva Nacional del PSOE durante unos años, «ese lugar donde toda incomodidad tiene su asiento».

Fueron años muy duros, no exentos de preocupación en el trabajo de captación. Las dificultades se acumulaban y los movimientos eran difícilísimos por la constante vigilancia que ejercía el aparato represivo del Estado sobre la organización clandestina. De ahí el temor que gravitaba en las gentes para permanecer alejadas del trabajo orgánico que no reportaba otra cosa que las consiguientes represalias, tales como el despido del lugar de trabajo y la consiguiente condena por organizarse ilegalmente. Era prudencia justificada.

No quería yo prologar esta aleccionadora intrahistoria de mi partido por aparecer en ella de manera un tanto profusa y alguien pudiera estimar que glosando los acontecimientos que en las páginas de este libro se narran elogiaba mi actuación en ellas. ¿Pero quién es capaz de negarse ante este par de amigos y compañeros que han sido capaces de presentar con esfuerzo y rigor los acontecimientos vividos en el proceso interno de nuestro partido durante un período de décadas?

Aun no siendo el momento más propicio para distraer la mente en tema tan sugestivo e interesante como es la historia, debido al trabajo y la atención que requieren los Congresos tanto provinciales como regionales, procuraré, aunque sea con brevedad, complacer a los autores con el riesgo de que el prólogo no esté al nivel del valor histórico de la obra. La reflexión y la aportación de vivencias dadas a la luz pública por ellos, manteniendo un equilibrio difícil de lograr

para quienes, sintiendo en su interior el latido de las ideas, sepan con rigor exponer juicios críticos a decisiones tomadas por su partido constituyen un mérito, mérito que temo puede depreciarse con el prólogo.

Muchas han sido las dificultades pasadas por los militantes de este partido, tanto en el exilio como en el interior de España. Dificultades que pudieron ser resueltas por el empeño y la ilusión que pusieron sus no muy numerosos militantes. Entre las muchas dificultades, la presión que el gobierno español ejerció sobre el francés para impedir la publicación del órgano central *El Socialista*, nexo de todos los grupos dispersos por Europa y América. La solidaridad del socialismo francés después de duras críticas al Gobierno del general De Gaulle restituyó el periódico y en su primer número dejó estampado en primera plana la afirmación con el título bien destacado en el que se leía: «Se ha prohibido *El Socialista*, nosotros os devolvemos *Le Socialiste*. Queremos restituiros como hermanos, al menos algo de los medios que vergonzosamente os acaban de quitar». Tenía la obligación el periódico de insertar trabajos en idioma francés en un porcentaje determinado, pero la voz del socialismo español volvía a tener resonancia, aunque fuera atenuada. Más opaca era la voz del “Interior” que clamaba la libertad. No obstante las trabas impuestas no se pudo impedir la celebración de los congresos con puntualidad estatutaria.

Compartido por toda la gente progresista era el deseo de la desaparición de Franco, un afán no desdeñable por aquello de «muerto el perro se acabó la rabia», como demuestra el rumbo que tomó España cuando el dictador dejó de serlo. Algo se comenta en uno de los capítulos de este libro sobre un atentado para eliminar a Franco y ello me hace recordar una reunión que en el monte Archanda tuvimos Nicolás Redondo Blanco, Antonio Amat, Luis Martín Santos, difuntos ya los tres, y yo, tratando del tema. Uno de los presentes en aquella reunión contaba, según nos explicó, con medios seguros para llevar con éxito el atentado (omitimos el nombre). No podía fallar. Alguien, a quien le cautivaba la idea, planteó la pregunta de qué es lo que teníamos para después del hecho. ¿Qué seguridad o qué medios podíamos aportar para orientar los nuevos acontecimientos que se producirían después de la muerte de Franco? ¿Contábamos con la organización suficiente para garantizar o neutralizar las reacciones del ejército y de las bandas de pistoleros falangistas?

Hubo un tiempo que, por mandato de la organización socialista, allá por los años 45, se dedicó a contactar con los jefes y oficiales de

las milicias que combatieron al servicio de la República para formar una fuerza que pudiera garantizar el orden al terminar la guerra mundial, pensando que con ella el régimen franquista se liquidaría, estableciéndose la democracia. Desistimos de la idea y con la mente más serena estimamos la acción un tanto descabellada y el ejemplo lo tuvimos unos días después con ocasión de un incidente ocurrido en el madrileño barrio de Vallecas con la agresión de un conserje en uno de los centros de Falange. Fue brutal la reacción de los falangistas, algo consustancial con quienes estimaban que la calle era suya y nadie podía pasearla sin su consentimiento.

Contrasta con la actuación de estos dos hombres que tratando de definirlos diría que son la continuidad de un estilo que es lo mismo que decir una ética; honradez, fidelidad a las ideas, perseverancia, veracidad y dignidad serían los sustantivos que de inmediato y espontáneamente, surgen a la hora de evocar y definir a estos dos hermanos, quienes parecen poseídos, su profesión puede ayudarles en tales sublimes menesteres, de un humanismo humilde que muchos hemos sabido ver en Pablo Iglesias y que se identifica con la primera y mejor calidad de los socialistas españoles. Toda su trayectoria no es sino ir en pos del ideal socialista que concibió y practicó Pablo Iglesias. Un ideal que es, simplemente, vida digna, es decir, toda una emoción moral.

¿No es ésa una buena senda, una buena norma, para seguir practicándolo?

RAMÓN RUBIAL